

La muerte de Ismael

25: 17

Ismael vivió ciento treinta y siete años. Al morir, fue a reunirse con sus antepasados (25:17). Después de insertar la genealogía de Ismael en su propio relato, entonces Isaac registró la muerte de Ismael. En total, Ismael vivió 137 años. Él exhaló su último suspiro y murió 58 años antes que Isaac. La razón de poner la muerte de Ismael aquí es que Isaac quiere prescindir de la línea de la no-semilla, antes de tratar con la línea de la semilla de sí mismo y de Jacob.

Y como su padre Abraham, Ismael fue a reunirse con sus antepasados y se fue a la esfera del Seol o los muertos (25:17), en el corazón de la tierra (Mateo 12:40). Ahora a pesar de que esta es la misma frase usada para describir la muerte de su padre, eso no quiere decir que él creía en el Dios de su padre. Seol era un lugar tanto para creyentes como para no creyentes. Aprendemos más sobre esto en la historia del hombre rico y Lázaro:

Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino blanco, haciendo banquete cada día con esplendor. Había también cierto mendigo llamado Lázaro, el cual, lleno de llagas, había sido echado junto a su puerta. Y ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas.

Sucedió entonces que murió el mendigo y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Y murió también el rico y fue sepultado. Y alzando sus ojos en el Hades, estando en tormentos, ve a Abraham desde lejos y a Lázaro en su regazo. Y dando voces, dijo: ¡Padre Abraham, ten misericordia de mí! y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.

Abraham respondió: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro asimismo los males, pero ahora es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo eso, entre nosotros y vosotros ha sido puesta una gran sima, de tal modo que los que quieran cruzar de aquí a vosotros, no puedan, ni de allá pasar a nosotros (Lucas 16:19-26). Así que tanto Abraham como Ismael fueron al Seol. Y aunque no podemos ser dogmáticos al respecto, a pesar que Abraham amaba a su hijo, el fruto de su vida parece apuntar al hecho de que Ismael, como el hombre rico, también terminaría en el infierno, donde él estaba en tormento.

Ismael se negó a creer en la verdad de que Isaac era el hijo de la promesa. Es precisamente esta falta de fe que lo separaba de **su padre** durante su tiempo en la tierra y en el *Seol* en el más allá. En **su** orgullo, creía que **él** era el hijo de la promesa, y esto es exactamente lo que los musulmanes creen hasta estos días. Sin embargo, **sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6a)**. Cuando nos fijamos en el fruto de **su** vida, y la oposición a la nación de Israel por **sus** descendientes, es difícil llegar a la conclusión de que él creía en el **Dios** de **Abraham**. No hay ni una sola pizca de evidencia bíblica de que **Ismael** e Isaac tuvieron alguna comunión espiritual. De hecho, todo lo contrario es cierto. Lamentablemente, **ellos** estuvieron separados en la vida, como lo estarían en la muerte. Ambos estarían en el *Seol* hasta que Jesús viniera (**Efesios 4:8-10**).